Pies métricos ternarios en latín*

Maria Ohannesian

ABSTRACT

Classical metrical theory establishes the bimoraic trochee as the optimal foot in Latin (Mester 1994). In order to achieve correct parsing, Latin vocalism resorts to vowel shortening, either iambic (*ămō* > *ămŏ* "I love") or cretic (*dēsĭnō* > *dēsĭnŏ* "I give up"). However, Latin syllable sequences such as 'HL or 'LLL show that the bimoraic trochee is insufficient to represent all Latin feet. 'HL constitutes an uneven trochee ('HL), and its trisyllabic counterpart, 'LLL, an internally layered foot (ILF), which consists of a binary foot with a syllable adjoined to its right edge: $((\sigma\sigma)_{Ft}\sigma)_{Ft}$. Evidence for uneven trochees is provided by processes of vowel deletion (*lāmĭnă* > *lamna*: 'HLL > ('HL); Jacobs 2003), and recent studies on different languages offer further support for the ILF (a.o. Martínez-Paricio – Kager 2021; Torres-Tamarit 2022). Therefore, the goal of this work is to provide evidence for the need to postulate an ILF in Latin, coexisting with the bimoraic trochee.

1. INTRODUCCIÓN

La fonología métrica ha sostenido tradicionalmente la condición binaria de la unidad prosódica que se halla entre la sílaba y la palabra, el pie métrico, ya lo constituyan dos sílabas o dos moras (e.o. McCarthy – Prince 1986/1996, Hayes 1995, Kager 1999). Pese a que trabajos

* Quiero expresar mi profundo agradecimiento a los comentarios certeros de dos revisores anónimos, que han contribuido a mejorar el artículo. También quiero agradecer a Renato Oniga, por sus observaciones en la presentación oral de una versión inicial de este trabajo presentado en el Coloquio Internacional de Lingüística Latina, celebrado en Udine en junio de 2025. Esta investigación está financiada por el proyecto PID2023-150846NB-C32 del *Ministerio de Ciencia, Innovacion y Universidades* y *Agencia Estatal de Investigacion*.

previos (Selkirk 1980; Prince 1980) asumían la necesidad de postular pies ternarios, la corriente clásica redujo el repertorio básico universal de los pies a las estructuras binarias.

Sin embargo, estudios más recientes (entre otros, Kager 2012, 2018; Kager – Martínez-Paricio 2012, 2018a, 2018b; Krämer 2018; Martínez-Paricio 2012, 2013, 2016; Martínez-Paricio – Kager 2015, 2021; Martínez-Paricio – Torres-Tamarit 2019; Torres-Tamarit 2024; Torres-Tamarit – Martínez-Paricio 2024) han demostrado que admitir solo pies binarios es insuficiente para explicar determinados procesos fonológicos y morfofonológicos y se ha ido imponiendo la alternativa de un pie trisilábico con una estructura interna binaria, como veremos más adelante.

La fonología métrica ha estudiado ampliamente el latín y ha establecido como el pie óptimo de esta lengua el troqueo moraico (entre otros Mester 1994), que consiste en un pie binario con dos moras distribuidas en una o dos sílabas, con el núcleo a la izquierda, y que ha permitido explicar determinados procesos vocálicos, como abreviaciones. Por ejemplo, la vocal larga de *hŏmō* se abrevia para posibilitar la correcta configuración del troqueo moraico: ($hŏ_{\mu}.mŏ_{\mu}$). De lo contrario, se incumpliría el requisito de binaridad ya por exceso, con un pie trimoraico: *($*('hŏ_{\mu}.mō_{\mu\mu}$), ya por defecto, con un pie monomoraico: *($*('hŏ_{\mu}$)*mō*.

La distribución de algunas alternancias morfológicas, como por ejemplo la derivación de nombres abstractos con los sufijos -(*ĭt*) *ĭă* / -*(ĭt*) *ĭēs*, también depende, según Ito – Mester (2006), de factores prosódicos, concretamente de la posibilidad de integrar todas las sílabas en pies: (*$*au(dā_{\mu\mu})cĭ_{\mu}(ēs_{\mu\mu})$ o *$*indul('gen_{\mu\mu})tĭ_{\mu}(ēs_{\mu\mu})$ son agramaticales porque la sílaba breve intermedia no puede formar un pie. En cambio, la selección del sufijo -(*ĭt*) *ĭă* permite metrificar correctamente: ($au('dā_{\mu\mu})(cĭ_{\mu}.ă_{\mu})$ "audacia", $indul('gen_{\mu\mu})(tĭ_{\mu}ă_{\mu})$ "indulgencia".

Sin embargo, *lu'xŭrĭēs* y *pla'nĭtĭēs*, entre otros, coexisten con sus dobletes *lu'xŭrĭă* y *pla'nĭtĭă*, que junto a casos como *mi'lĭtĭă* "milicia", de los que no se han registrado dobletes, conforman una secuencia trimoraica, a su vez no poco frecuente en latín (cfr. *dŏmĭnă*), analizada

tradicionalmente como un troqueo bimoraico con la última sílaba extramétrica.

El objetivo de este trabajo es probar que es preciso postular un pie ternario con estructura interna binaria en coexistencia con el troqueo moraico. La nueva incorporación es necesaria para dar cuenta de secuencias silábicas que no se ajustan al troqueo moraico, como el caso de *dŏmĭnă*, o para explicar la distribución de los sufijos -(*ĭt*) *ĭă* / -(*ĭt*) *ĭēs* en casos como *pla'nĭtĭă* o *mi'lĭtĭă*.

El trabajo está organizado de la siguiente manera: la sección 2 se ocupa de explicar los conceptos básicos de la fonología métrica y su relación con el latín, y defiende la necesidad de incorporar pies ternarios en el inventario universal de pies métricos, presentando ejemplos de dos lenguas románicas, el español y el catalán. La sección 3 se centra en la necesidad de incorporar los pies ternarios en latín para dar cuenta de procesos morfológicos, como la derivación con los sufijos -(*it*)*ia* / -(*it*)*ies*. Finalmente, la sección 4 recoge las conclusiones.

2. Principios básicos de la fonología métrica

En (1) se representa la jerarquía prosódica:

(PPr: Palabra Prosódica; P: Pie; σ: sílaba; μ: mora)

(1)



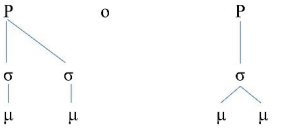
Por otra parte, Hayes (1995) establece un inventario de tres pies básicos universales, representados a continuación (las líneas verticales indican la sílaba tónica):

(2)

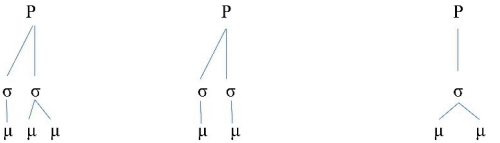
a. Troqueo silábico



b. Troqueo moraico



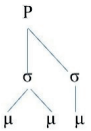
c. Yambo



a. El troqueo silábico es el único pie insensible al peso silábico, con el núcleo, i.e. la sílaba tónica, a la izquierda.
b. El troqueo moraico (también llamado troqueo bimoraico) es sensible al peso silábico, con el núcleo a la izquierda.
c. El yambo también es sensible al peso silábico, pero a diferencia de los dos pies trocaicos se acentúa a la derecha.
d. El pie monosilábico puede ser tanto un troqueo moraico como un yambo. Dependerá de cada lengua adscribirlo a uno u otro tipo de pie.

Cabe señalar que en el repertorio tradicional de pies métricos universales presentado en (2) se excluye otro pie trocaico, identificado como ‘troqueo desigual’ (“uneven trochee” en inglés), necesario para dar cuenta de los procesos de elisión o síncopa vocálica del latín, como veremos más adelante, y que se representa en (3):

(3)



Como ya hemos dicho, el troqueo moraico es el pie básico del latín. Prueba de ello son los procesos de abreviación yámbica y crética. En su imprescindible trabajo sobre el troqueo cuantitativo del latín, Mester (1994: 186) atribuye estos procesos a la necesidad de obtener la plena metrificación en troqueos bimoraicos ("full parsing into bimoraic trochees"), es decir, con todas las sílabas debidamente integradas en pies métricos.

En las secuencias de una vocal breve seguida de una larga, como en *ă*$_{\mu}$*mō*$_{\mu\mu}$ "amo" u *hŏ*$_{\mu}$*mō*$_{\mu\mu}$ "hombre", la sílaba tónica breve no reúne las condiciones para formar un pie binario por sí mismo: *(*ă*$_{\mu}$)(*mō*$_{\mu\mu}$), y tampoco podría constituir un pie la palabra completa ya que resultaría una secuencia trimoraica: *(*ă*$_{\mu}$*mō*$_{\mu\mu}$). El recurso a la abreviación yámbica, i.e. abreviar la última vocal *ă*$_{\mu}$*mō*$_{\mu\mu}$>*ă*$_{\mu}$*mŏ*$_{\mu}$, posibilita la correcta podificación: (*ă*$_{\mu}$*.mŏ*$_{\mu}$). Como evidencia adicional, la abreviación no tiene lugar en secuencias de dos sílabas largas, como en *lau*$_{\mu\mu}$*dō*$_{\mu\mu}$ "alabo", ya que ambas sílabas bimoraicas conforman cada una un pie: (*lau*$_{\mu\mu}$)(*dō*$_{\mu\mu}$). Del mismo modo, la abreviación crética, que consiste en abreviar la última vocal larga de una palabra, posibilita la metrificación correcta de secuencias en las que una sílaba breve se halla entre dos largas y no puede formar un pie ni por sí misma, puesto que solo contiene una mora, ni con las vocales largas que la preceden o siguen, ya que resultaría en secuencias trimoraicas. La abreviación crética permite incorporar la sílaba breve intermedia en un pie con la sílaba adyacente, una vez abreviada esta, como en *dēsĭnō* "desisto": *(*dē*$_{\mu\mu}$)*sĭ*$_{\mu}$ (*nō*$_{\mu\mu}$) > (*dē*$_{\mu\mu}$)(*sĭ*$_{\mu}$*nŏ*$_{\mu}$). También en este caso, la última sílaba no se abrevia si la antepenúltima es breve, lo cual permite formar correctamente el troqueo moraico: *stŭ*$_{\mu}$*dĕ*$_{\mu}$*ō*$_{\mu\mu}$ > (*stŭ*$_{\mu}$*dĕ*$_{\mu}$)(*ō*$_{\mu\mu}$) "me esfuerzo".

Veamos a continuación cuáles son las secuencias silábicas posibles en latín, a partir de la sílaba tónica.

(L<light=sílaba breve; H<heavy=sílaba larga)

(4)	Bisilábica	Trisilábica
	a. ('LL)	a'. ('LL)(H)
	b. ('H)(H)	b'. ('H)(LL)
	c. *('LH)	c'. *('H)L(H)
	d. ('H)L	d'. ('LL)L

Las configuraciones (a) y (b) no presentan problemas: no dejan sílabas sin escandir. La configuración (c) no permite la plena escansión y se repara por los procesos de abreviación ya mencionados. Las secuencias de (d) ostentan sílabas breves no integradas en el pie núcleo, y al mismo tiempo imposibilitadas de formar un pie por sí mismas, y por tanto, consideradas extramétricas. Al tiempo que la abreviación crética expresa la no preferencia de una secuencia como la de (c), con una sílaba intermedia no integrada en un pie métrico, la lengua permite las sílabas breves finales sin podificar, tanto en la versión bisilábica como en la trisilábica de (d), ya que el latín presenta no pocos ejemplos con esta configuración, como es el caso de (*'dŏmĭ*)*nă*.

En efecto, (d) y (d') constituyen dos tipos de pies presentes en el latín. Como hemos visto, la secuencia bisilábica 'HL conforma un pie identificado como 'troqueo desigual', representado en (3). Jacobs (2003, 2019) analiza el proceso vocálico de elisión o síncopa y observa que en ejemplos como *lāmĭnă>lamna*, la palabra, aunque pueda metrificarse perfectamente (*lā*)(*mĭnă*), igualmente elide la vocal media incluso configurando una secuencia que no está considerada óptima: 'HL. Por ello, sostiene la pertinencia de incorporar el troqueo desigual ('HL) al inventario de pies posibles del latín.

También Repetti (1988) proporciona evidencias a partir de algunos dialectos romances del italiano y argumenta que la única manera de dar cuenta del resultado de vocablos derivados de palabras del latín acentuadas en la antepenúltima sílaba es postular un troqueo desigual (Repetti 1988: 100).

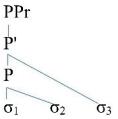
Pasemos ahora a la contrapartida trisilábica de (d), ('LL)L, cuyo estudio constituye el objeto principal del presente trabajo. Como hemos dicho, a través del examen de la estructura métrica de diferentes lenguas, recientes estudios defienden la necesidad de incorporar junto a las configuraciones binarias un pie trisilábico estructurado de acuerdo con una serie de requisitos, como veremos a continuación (e.o. Martínez-Paricio – Kager 2015, 2021; Torres-Tamarit 2024).

Las condiciones que debe cumplir este pie ternario (denominado "internally layered foot" en inglés), que, de hecho, consiste en un pie binario al que se le adjunta una sílaba, en el caso del latín en el límite derecho, son las siguientes:

- Los pies pueden ser como máximo trisilábicos, a través de la adjunción mínima de una sílaba débil adyacente a un pie bimoraico o bisilábico.
- Los pies se ramifican máximamente como binarios.
- Los pies son mínimamente recursivos: solo pueden tener un nivel de recursividad.
- Los pies recursivos resultan de la adjunción de una sílaba a un pie; i.e., un pie recursivo no puede ramificarse en dos pies. (Martínez-Paricio – Kager 2015:465)

En otras palabras, como hemos mencionado en la introducción, estos pies ternarios mínimamente recursivos deben presentar una estructura interna binaria, como se presenta en (5):

(5)



Como afirma Martínez-Paricio (2016: 307-308), cabe señalar que los dos pies se distinguen solamente por su tamaño: el pie inferior tiene dos sílabas, una fuerte (σ_1), el núcleo del pie, seguida de otra débil (σ_2). El

pie superior contiene tres sílabas, una fuerte (σ_1), el núcleo, seguida de dos débiles (σ_2 y σ_3).

La configuración de (5) no es la única posible, ya que el adjunto puede hallarse también a la izquierda. El repertorio incluye también pies ternarios yámbicos, con adjunción a la derecha o a la izquierda.

A continuación, se presentan algunos ejemplos del castellano y del catalán que no se explicarían de manera sencilla y directa sin el concurso de un pie ternario mínimamente recursivo.

2.1. La rima en la poesía española

Como es bien sabido, los estudios de fonología métrica han recurrido a menudo a la poesía. En este sentido, De Sisto – Martínez-Paricio – Topintzi (2025) han analizado los patrones de las rimas en la poesía griega y española, centrándose en los casos en los que intervienen palabras esdrújulas. A continuación, presentaré solo dos de los ejemplos de poesía española de diferentes épocas incluidos en el trabajo mencionado:

(6) Tenéis toda la región
Del hígado, por la có*l*er*a*, A
Lesa, que con la pituita
Quemándola se incorp*o*r*a*. A
Ahora bien, señora mía,
Vuesiría se disp*o*ng*a*. A

Tirso de Molina, *El amor médico,* Act II, vv. 1689-1692 (1635).

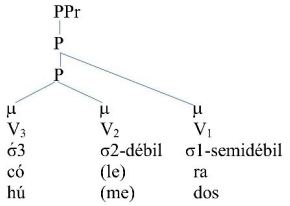
Como podemos comprobar, los versos pares tienen rima asonante en *óa*: *có(le)ra*, *incorpora*, *disponga*, sin la intervención de la penúltima sílaba de la palabra esdrújula.

(7) en su lecho de arena, donde, oc*u*lto,
yace un tesoro de corales h*ú*med*o*s.

Ricardo Bermúdez-Otero, *Serenata,* 2025

Del mismo modo, el ejemplo contemporáneo presenta rima asonante en *úo*: *ocúlto*, *hú(me)dos*. Tampoco en este caso la sílaba postónica intermedia de la esdrújula se involucra en la rima.

(8) (adaptado de De Sisto – Martínez-Paricio – Topintzi 2025)



Tanto en el fragmento de Tirso de Molina, como en el de Bermúdez-Otero las sílabas átonas postónicas y las finales de las palabras esdrújulas se comportan de manera diferente en relación a la rima. La V2 es 'invisible' para la rima, y por ello está rotulada como débil, mientras que la V1 es menos débil que la V2, como prueba el hecho de que rima con la sílaba átona de la paroxítona, en otras palabras, no es "invisible" para la rima:

V3V2V1 *có(le)ra, incorpora* → rima $o_{V3}\, a_{V1}$
V3V2V1 *oculto, hú (me) dos* → rima $u_{V3}\, o_{V1}$

Esta asimetría constituye una evidencia clara de la relevancia los pies ternarios mínimamente recursivos, ya que la diferencia entre las dos vocales átonas V2 y V3 se explica de manera sencilla y directa como se puede apreciar en (8): la mayor debilidad, o 'invisibilidad' de la V2 respecto de la V1 se debe a que la V2 depende de dos pies, mientras que la V1 depende de uno solo.

2.2. Formación de demónimos en catalán

Mascaró (2024) analiza una serie de procesos del catalán en los que se constata la necesidad de recurrir a un pie ternario mínimamente recursivo, como la asignación del acento o casos de epéntesis morfológica, entre otros. Por razones de espacio, presentaré este último. Siguiendo a Mascaró (2024), algunos de los sufijos que derivan gentilicios, como *-í/-ina* a o *-á/-ana* exigen bases con raíces no monosilábicas, como se ilustra en (9).

(9)

	Topónimo	*Demónimo*		
			masc.	*fem.*
a.	Barcelona	*sg.*	barceloní	barcelonina
		pl.	barcelonins	barcelonines
	Girona	*sg.*	gironí	gironina
		pl.	gironins	gironines
	Manresa	*sg.*	manresà	manresana
		pl.	manresans	manresanes

pero,

b.	Fraga	*sg.*	*fraguí	*fraguina
		pl.	*fraguins	*fraguines
	Lleida	*sg.*	*lleidà	*lleidana
		pl.	*lleidans	*lleidanes
	Berga	*sg.*	*bergà	*bergana
		pl.	*bergans	*berganes

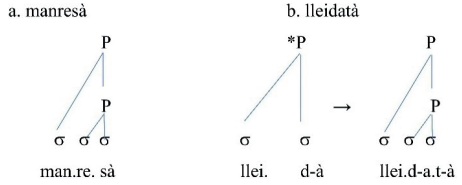
En los nombres cuya base consiste en una raíz monosilábica (ejemplos de (9b), el demónimo se forma recurriendo a un proceso de interfijación como se puede observar en (10). En *fragatí* o *lleidatà*, se inserta el interfijo *-at-* entre la raíz y el sufijo, y en el caso de *berguedà*, el interfijo *-ad-*:

(10)

Topónimo	*Demónimo*		
		masc.	*fem.*
Fraga	*sg.*	fragatí	fragatina
	pl.	fragatins	fragatines
Lleida	*sg.*	lleidatà	lleidatana
	pl.	lleidatans	lleidatanes
Berga	*sg.*	berguedà	berguedana
	pl.	berguedans	berguedanes

En el caso de estos sufijos, y de acuerdo con Mascaró (2024), todos los miembros del paradigma derivativo de demónimos deben poder analizarse o conformar un pie ternario mínimamente recursivo. Las formas que incumplen este requerimiento por no disponer de la cantidad suficiente de sílabas deben corregir este defecto a través de la interfijación de *-at-* (o *-ad-*) entre la raíz y el sufijo, como se ilustra en (11):

(11) (adaptado de Mascaró 2024)



3. Evidencias a favor del pie mínimamente recursivo en latín

La distribución de los sufijos alternantes -(*it*)*ia*/-(*it*)*ies*, que derivan nombres abstractos en latín, es un ejemplo de condicionamiento fonológico de la morfología, dado que la selección del alomorfo depende de la estructura métrica, como veremos a continuación.

El mencionado sufijo presenta dos variantes, cada uno con dos alomorfos: *-ia*/*-ies* y su variante *-itia*/*-ities*[1]. Ambos derivan nombres abstractos de adjetivos (*laetitia* "felicidad" < *laetus* "feliz"), sustantivos (*militia* "milicia" < *miles* "soldado") y verbos (*species* "apariencia" < *specio* "ver"). Estos sufijos, ya sean los alternantes *-ia*/*-ies* o sus variantes *-itia*/*-ities* comparten significado e incluso pueden encontrarse dobletes completamente sinónimos: *materia*/*materies* "materia", *planitia*/*planities* "planicie", *mollitia*/*mollities* "suavidad", *luxuria*/*luxuries* "luxury", etc.

(12) a. Nombres abstractos deadjetivales

Base	*-ĭa* (LL)	*-iēs* (LH)
	HLL	HLH
audax	*audācĭă*	**audacies*
superbus	*superbia* "soberbia"	**superbies*

Base	*-itĭa* (LL)	*-itiēs* (LH)	
	LLL	LLH	
durus	*durĭtĭă*	*durĭtĭēs*	"dureza"
malus	*malitia*[2]	—	"maldad"
mollis	*mollitia*	*mollities*	
piger	*pigritia*	*pigrities*	"pereza"
planus	*planitia*	*planities*	

[1] Aunque esta contribución se centra básicamente en la alternancia entre las formas de la primera y quinta declinaciones, sin distinguir si es la variante con o sin *-it-*, cabe añadir un comentario sobre cómo se selecciona una u otra variante, aspecto que Ito – Mester no tratan. La variante *-ia*/*-ies* parece preferir como base un adjetivo o sustantivo con la raíz no monosilábica: *audacia* **audacitia* > *audax* o *superbia* **superbitia* > *superbus* pero *duritia* **duria* > *durus* o *malitia* **malia* > *malus*. En tal caso, *-it-* debería considerarse un interfijo, similar a los ejemplos presentados del catalán.

[2] El hecho de que no se tenga constancia del derivado *malities* no significa necesariamente que no haya existido, ya que es una palabra tan posible como las otras con las que aparece agrupada.

b. Nombres abstractos denominales

	-ĭa (LL)	*-iēs* (LH)
	LLL	LLH
luxus	*luxŭrĭă*	*luxŭrĭēs* “lujo”
mater	*materia*	*materies* “materia”
	-itĭa	
amicus	*amicĭtĭă* “amistad”	—
miles	*militia* “servicio militar”	—

c. Nombres abstractos deverbales

maceo	—	*măcĭēs* “escualidez”
specio	—	*species*
tempero	—	*temperies* “templanza”
	HLL	*HLH
indulgeo[3]	*indulgentia* “indulgencia”	**indulgenties*

d. Otras bases

	LLL	LLH
congero	*congeria*	*congeries* “pila”
effingo	*effigia*	*effigies* “efigie”
progigno	*progenia*	*progenies* “linaje”
perneco	—	*pernicies* “destrucción”

De acuerdo con los datos presentados, podemos afirmar que:

- Los nombres deverbales seleccionan *-iēs*, a excepción de *indulgens indulgentia*, y no exhiben dobletes.
- Los nombres denominales que seleccionan *-ĭa*/*- iēs* pueden presentar algunos ejemplos con dobletes (*materia*/*materies*). En cambio, los que sufijan con *-itĭa* (*amicitia*) no alternan con *-itiēs.*
- Los adjetivos cuya raíz acaba en una sílaba o vocal final larga derivan exclusivamente en *-ĭa*, configurando la secuencia HLL y no admiten

[3] *Indulgentia* proviene concretamente del participio de presente de *indulgeo*, *indulgens*.

dobletes (*superbia*). En cambio, la variante *-itia* e *-ities*, altamente productiva para formar nombres de adjetivos, presenta dobletes en la mayoría de los ejemplos (*canitia*/*canities* "canicie", *pigritia*/*pigrities* "pereza" (Malkiel – Tuttle 1991).
- Los adjetivos con raíces monosilábicas derivan mayoritariamente con la variante *-itia*/*-ities* (*duritia*/*durities*).
- Los nombres deadjetivales exhiben un grado más alto de productividad que los denominales o deverbales.

Como se ha dicho en la introducción, Ito – Mester (2006) asumen que la selección del alomorfo depende de factores prosódicos, específicamente, del peso silábico de la sílaba final de la base y que su distribución propende a alcanzar una buena formación prosódica, a la vez que representa un ejemplo de alomorfía fonológicamente condicionada (Bonet 2023).

Así pues, a fin de permitir la plena silabificación, el alomorfo *-ia* sigue a radicales cuya sílaba final es larga, como en *au*(*dāci*)(*ă*)/ **au*(*dā*)*ci*(*ēs*), mientras *-ies* sigue a radicales cuya sílaba final es breve, como en *per*(*nĭci*)*ēs*/**per*(*nĭci*)(*ă*).

El análisis de Ito – Mester (2006) explica con acierto la selección de *-ia* cuando la antepenúltima es larga, como en el caso de *au'dācĭ.ă*, puesto que evita la secuencia *('H) L (H) correspondiente a **au*(*dā*)*ci*(*ēs*), con una podificación incompleta. De hecho, derivar con *-ia* evitando el alomorfo *-ies* constituye en cierta manera una alternativa a la clásica abreviación crética.

En el caso de *per*(*nĭci*)(*ēs*)/**per*(*nĭci*)(*ă*), la variante *-ia* no permite la metrificación adecuada, si consideramos que debe conformar un troqueo moraico, ya que deja la sílaba breve final fuera del pie binario: *pernicies*→(LL)(H), pero **pernicia*→(LL)(L).

Sin embargo, no pocas palabras con la misma secuencia cuantitativa de **pernĭcĭa*, como *luxŭrĭă* o *planĭtĭă*, coexisten con sus variantes en *-ies*, a pesar de la metrificación defectiva de ('LL)L, que representa una configuración no balanceada, o desigual, si se examina desde la estricta exigencia del patrón binario.

Más aún, la sucesión de tres sílabas débiles a partir de la tónica abunda en latín, con no pocos ejemplos, como *domina,* o *historia*, ya mencionados, que se han podificado dejando la última sílaba extramétrica: (ˊdŏmĭ)(nă). Por lo tanto, la secuencia de tres sílabas breves no es agramatical en latín.

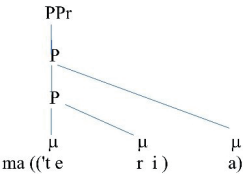
En (13) retomamos las dos últimas secuencias silábicas presentadas en (4):

(13)	Bisilábico	Trisilábico
	a. *('LH)	a'. *('H)L(H)
	b. ('H)L	b'. ('LL)L

Si analizamos estas secuencias de acuerdo con la distribución de los sufijos en estudio, vemos que **audacies* o **indulgenties* coinciden con la secuencia *('H)L(H). Así como en determinados casos la lengua dispone del recurso de la abreviación crética, en estos casos, la estructura no deseada puede eludirse seleccionando el alomorfo que permite la metrificación deseada. Muy diferente es el caso de *pernicies* **pernicia.* Debemos tener en cuenta dos cuestiones al respecto. En primer lugar, el ya mencionado problema de que una forma no registrada no significa que no haya existido, y más allá de ello, es una palabra posible, porque no se diferencia en su estructura métrica de otras formas constatadas, como *luxuria*, *materia* o *militia*. En todo caso, si realmente no es una forma posible, se debería a otros factores, como la base del derivado. Pero no tenemos ejemplos suficientes para esta afirmación. En segundo lugar, no hay un mecanismo interno como los procedimientos de abreviación para reparar la secuencia ('LL)L, si es que cabe repararla, como sí lo hay en el caso de ('H)L(H).

Todas estas consideraciones, a saber, la presencia frecuente de palabras con la secuencia de tres breves seguidas a partir de la sílaba acentuada, el hecho de que, aunque en el caso de los derivados estudiados esta configuración pueda obviarse eligiendo el alomorfo en *-ies*, i.e. *lu*('*xŭrĭ*)(*ēs*) en lugar de *lu*('*xŭrĭ*)*ă*, y sin embargo ambas formas coexistan en el uso, aconseja añadir al inventario de pies del latín un pie trisilábico mínimamente recursivo:

(14)



Llegados a este punto, no podemos descartar la influencia de la morfología en la selección del alomorfo (sea la forma de la primera o la de la quinta declinación) y de la variante (con o sin la secuencia *-it-*). Este condicionamiento se da en varios aspectos y grados. Uno de los ejemplos menos relevantes de la incidencia de la morfología en la selección del alomorfo es el caso de los deverbales, debido al escaso volumen de ejemplos y la prácticamente nula productividad. Estos solo sufijan con *-iēs*, a excepción de *indulgentia* (cabe notar la escasa solidez de este contraejemplo, debido a que en este caso deriva de una forma no finita del verbo, el participio de presente, que por otra parte se ha fijado como adjetivo).

Si, como hemos visto, la fonología incide en la morfología, también la morfología limita la acción de la fonología en determinados casos en que a la lengua le interesa preservar distinciones morfológicas, como, entre otros, en el caso de los ablativos singulares, que no se someten a los procedimientos de abreviación, resultando en secuencias no aceptadas, como en *audācĭā*, donde volvemos a encontrar la estructura *('H)L(H). Estos ejemplos no invalidan la pertinencia de considerar un pie ternario, ya que evita la proliferación de unidades extramétricas, aunque en algunos contextos específicos como el ejemplo precedente hay que considerar que la mora final es extramétrica.

4. Conclusiones

El troqueo bimoraico resulta insuficiente para dar cuenta de las especificidades de la distribución de los sufijos *-(it)ia*/*-(it)ies.*

La lengua dispone de mecanismos internos, como las mencionadas abreviaciones yámbica y crética para reparar las secuencias 'LH and 'HLH, pero no la configuración 'LLL, que obliga a una proliferación no deseada de sílabas o moras extramétricas. Sin embargo, en el caso concreto de la sufijación de -(*it*)*ia*/-(*it*)*ies*, pese a que la selección del alomorfo de la quinta declinación permitiría eludir la secuencia trimoraica, abundan los ejemplos en -(*it*)*ia,* en muchos casos alternando con los de -(*it*)*ies*, como el caso de los dobletes.

En cambio, un pie ternario mínimamente recursivo da cuenta de manera sencilla y directa de proparoxítonos como *amicitia*, *domina* o *materia* evitando el recurso a la extrametricidad, restringiéndola y redefiniéndola. Por otra parte, como afirma Mascaró (2024), en una lengua puede haber diferentes modalidades de pie. Consecuentemente con todo lo expresado, es conveniente añadir al inventario de pies posibles del latín el pie ternario mínimamente recursivo, junto con el troqueo desigual, cuya pertinencia justifican Jacobs (2003; 2019) o Repetti (1998), y en coexistencia con el troqueo moraico, que constituye el pie no marcado.

Universitat Autònoma de Barcelona
Departamento de Filología Española
maria.ohannesian@uab.cat

References

Bonet, E.
2023 *Phonologically Conditioned Allomorphy*, en Ackema, P. – Bendjaballah, S. – Bonet, E. – Fábregas, A. (eds.), *The Wiley-Blackwell Companion to Morphology*, vol. 4, Wiley-Blackwell, Hoboken (NJ), pp. 1945-1978.

De Sisto, M. – Martínez-Paricio V. – Topintzi, N.
2025 *Antepenultimate rhyme in Spanish and Greek as a window to metrically weak positions*, en «Glossa: a journal of general linguistics», 10/1, pp. 1-41.

Hayes, B.
1995 *A Metrical Theory of Stress: Principles and Case Studies*, University of Chicago Press, Chicago.

Ito, J. – Mester, A.
2006. Indulgentia Parentum Filiorum Pernicies*: Lexical Allomorphy in Latin and Japanese*, en Bakovic, E. – Ito, J. – McCarthy, J. (eds.), *Wondering at the Nature Fecundity of Things: Essays in Honor of Alan Prince*, Linguistics Research Center, UC Santa Cruz, Santa Cruz (CA), pp. 185-194.

Jacobs, H.
2003 *The revenge of the uneven trochee: Latin main stress, metrical constituency, stress-related phenomena and OT*, en *Aditi Lahiri, Analogy, Levelling, Markedness: Principles of Change in Phonology and Morphology*, De Gruyter Mouton, Berlin – Boston, pp. 333-352.

2019 *Cross-level interactions in Latin. Vowel shortening, vowel deletion and vowel gliding*, en «Catalan Journal of Linguistics», 18, pp.79-103.

Kager, R.
1999 *Optimality theory*, Cambridge University Press, Cambridge.

2012 *Stress in windows: Language typology and factorial typology*, en «Lingua», 122, pp.1454-1493.

Kager, R – Martínez-Paricio, V.
2015 *Prominence relations in a metrical framework with internally layered feet*, en *37th Annual Meeting of the German Linguistic Society. Workshop: Strong versus weak positions: possible variation and relevance for grammar*.

2018 *The internally layered foot in Dutch*, en «Linguistics», 56/1, pp. 69-114.

2019 *Mora and syllable accentuation: typology and representation*, en Goedemans, R. – Heinz, J. – van der Hulst, H. (eds.), *The study of word stress and accent: theories, methods and data*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 147-186.

Krämer, M.
2018 *The perfect word in Italian. Or fruit salad matters*, en Bennett, R. – Angeles, A. – Brasoveanu, A. – Buckley, D. – Kalivoda, N. – Kawahara, S. – McGuire, G. – Padgett, J. (eds.). *Hanna-Bana. A Festschrift for Junko Itô and Armin Mester*, University of California, Santa Cruz (CA), pp. 1-21.

Leumann, M.
1928 *Lateinische Grammatik*, Beck, München.

Malkiel, Y. – Tuttle, E.
1991 *Contrasting patterns of growth of the latin suffix -ities in italo- and hispanoromance*, en «General Linguistics», 31/2.

Martínez-Paricio, V.
2012 *Superfeet as recursion*, en Arnett, N. – Bennett, R. (eds.), *Proceedings of the 30th West Coast Conference on Formal Linguistics (WCCFL 30)*, Cascadilla Proceedings Project, Somerville (MA), pp. 259-269.

2013 *An exploration of minimal and maximal metrical feet*, Tesis doctoral, Universidad de Tromsø.

2016 *Evidencia fonológica para los pies métricos trisilábicos*, en «Verba», 43, pp. 299-328.

Martínez-Paricio, V. – Kager, R.
2015 *The binary-to-ternary rhythmic continuum in stress typology: layered feet and non-intervention constraints*, en «Phonology», 32/3, pp. 459-504.

2021 *In Favour of Layered Feet. A Response to Golston*, en «Catalan Journal of Linguistics», 20, pp. 37-55.

Martínez-Paricio, V. – Torres-Tamarit, F.
2019 *Trisyllabic hypocoristics in Spanish and layered feet*, en «Natural Language & Linguistic Theory», 37/2, pp. 659-691.

Mascaró, J.
2024 *Layered feet in Catalan*, paper presented at the *International Workshop on Metrical Phonology, 20-21 June 2024*, University of Valencia.

McCarthy, J.J. – Prince, A.
1986-1996 *Prosodic Morphology*, University of Massachusetts, Amherst y Brandeis University.

Mester, A.
1994 *The Quantitative Trochee in Latin*, en «Natural Language and Linguistic Theory», 12, pp. 1-61.

Repetti, L.
1998 *Uneven Trochees in Latin: Evidence from Romance Dialects*, en «University of Venice Working Papers in Linguistics», 8, pp. 95-119.

Torres-Tamarit, F.
2024 *Contrastive Vowel Length in Romance: How Layered Feet and Uneven Trochees Interact,* en Autry, R. *et. al*. (edd.), *Proceedings of the 39th West Coast Conference on Formal Linguistics*, Cascadilla Proceedings Project, Somerville (MA), pp. 243-252.

Torres-Tamarit, F. – Martínez-Paricio, V.
2024 *The prosody of Spanish acronyms*, en «Natural Language & Linguistic Theory», 42/2, pp. 815-848.